



Barcelona

La Associació de Famílies Lesbianes i Gais nació en 2001 y este noviembre ha celebrado su quinto aniversario presentando nueva página web. Son parejas de lesbianas y de gays que tienen hijos: adoptados, por reproducción asistida y en menor medida de anteriores relaciones heterosexuales. Elisabet Vendrell es la presidenta de la asociación. Casada con su compañera de toda la vida, es madre de tres hijos adoptados con su pareja y exprime cada minuto del día para, además de a su familia, llevar adelante la asociación y su trabajo. Todo un reto personal en el que se ve acompañada por las familias asociadas y por un colectivo gay y lesbiano que, hasta el momento, poco sabía de hijos.

Dos mamás, dos papás, dos familias

¿Cómo comenzó a gestarse la asociación?

La asociación surge de una serie de gente que ya tenía hijos y que se considera familia, lesbiana o gay. Necesitábamos encontrarnos con otras familias como las nuestras para que nuestros niños tuvieran referentes de modelos familiares como los suyos; que conocieran a otros niños y niñas que tienen dos padres o dos madres.

Dos parejas, una gay y otra lesbiana, organizaron un primer encuentro que se convocó a través de correos electrónicos. Nos encontramos en la Casa Elizalde, en noviembre de 2001, y fue un gran éxito; a partir de ese primer encuentro surgieron las ganas de crear una asociación, que se constituyó legalmente y que además de ese primer objetivo de compartir experiencias entre familias homoparentales, tiene un componente reivindicativo. Durante 25 años el movimiento GL ha luchado mucho, y evidentemente nosotras somos muy recientes, pero ahora nos tocaba sobretodo reivindicar los derechos de nuestros hijos.

¿Que ha cambiado para vosotras con la aprobación de las leyes sobre matrimonio y adopción?

Para nosotras, la ley del 31 de marzo de 2005 sobre la coadopción por parejas gays y lesbianas en Cataluña, ha sido determinante. No podemos decir que hayamos tenido un papel significativo en su aprobación, pero sí que hemos recogido sus frutos de una forma muy destacada. Tras un año en vigor, un 85% de asociados había realizado la coadopción legal de sus hijos; esto es, adoptar a los hijos de su pareja, porque legalmente sólo lo eran de uno de sus miembros. Esto viene a demostrar que ésta es una ley muy necesaria, no sólo para que las parejas gays y lesbianas pudieran adoptar conjuntamente, sino porque había muchos niños que tenían dos padres o dos madres y que necesitaban legalizar esta situación.

Antes de la ley, si le pasaba algo a la madre biológica o adoptiva, ¿su pareja no tenía ningún derecho?

Ninguno. Evidentemente, era una situación de desprotección legal inmensa, y no sólo en caso de muerte. Si se habían firmado papeles ante notario y la familia extensa no tenía inconveniente, podía no haber problemas, pero siempre existía la incertidumbre y dependía de su buena voluntad. En estos momentos está solucionado totalmente con la nueva ley.

Por los datos que se han publicado, parece ser que las parejas gays y lesbianas que han adoptado lo han hecho básicamente si ya tenían hijos con su pareja.

De momento es así, y ahora están comenzando su camino unos 28 expedientes en Cataluña pendientes de una adopción; esto será muy lento porque el proceso lo es, pero visualiza la situación legal que se ha abierto.

¿En la asociación hay más parejas de mujeres o de hombres?

Básicamente somos familias de madres lesbianas, pero cada vez vienen más parejas de hombres. El perfil más habitual son familias de dos mujeres que han tenido hijos por inseminación artificial como proyecto de pareja lesbiana; han tenido uno, dos e incluso tres niños; hay bastantes mellizos, porque es una consecuencia habitual de la reproducción asistida. También parejas de mujeres lesbianas que han adoptado hijos como proyecto de familia, y un solo caso de pareja de lesbianas con hijos de relaciones anteriores. En el caso de los chicos la mayoría también son parejas que han tenido hijos en adopción y en menor medida casos de hijos por una relación heterosexual anterior.

¿Tienen problemas distintos, al margen de los flecos legales, los hijos de las parejas homosexuales y de las heterosexuales?

Hablando con la gente de la asociación, no hemos encontrado a ninguna familia que haya tenido problemas, por ejemplo, en la escuela. De una forma muy espontánea, todas las familias lesbianas y gays que han tenido hijos, han visto claro que antes de tenerlos tenían que salir del armario. Nuestros hijos no podían nacer en una familia que estuviera dentro de un armario, porque el niño no puede llevar esa carga y no tiene por qué defender delante de maestros o compañeros a sus dos padres o a sus dos madres. Siempre hemos ido por delante y al buscar escuela para nuestros hijos hemos explicado que somos una familia lesbiana, dos madres con igual papel hacia nuestros niños. Creo que esta actitud clara desde el primer día es determinante para evitar problemas, al menos en el ámbito escolar.

¿Para los niños, el hecho de tener dos papás o dos mamás no supone una dificultad en la escuela?

Como todo depende de cómo lo haces: si partes de la mentira, del engaño y vives a escondidas, al niño le haces pasar por una



ELISABET VENDRELL:
LESBIANA, CASADA Y
MAMÁ, ES LA PRESIDENTA
DE LA ASSOCIACIÓ DE
FAMÍLIES LESBIANES Y
GAYS

situación que no entiende. Si lo planteas desde la normalidad y la visibilidad, nuestra experiencia nos dice que no hay ningún problema. Cuando con mi mujer el primer día de escuela llegamos con nuestro hijo de la mano, la gente pensó: ¿Y estás quién son? ¿Una madre y una tía? ¿Una madre y la canguro? Pues se trata de explicarlo rápidamente: somos las madres de Miquel. Las dos somos madres, somos pareja. Primero puede chocar, pero en poco tiempo ven que eres una familia normal, como ellos. Cuando a principio de curso se hace la reunión de madres y padres, nosotras siempre hemos ido juntas y nos presentamos como las madres de nuestros hijos y como pareja. Supone un sobreesfuerzo de visibilidad muy grande, pero por otro lado hemos constatado que hemos abierto todas las puertas para nuestros hijos. Y cada año vamos a la entrevista con la tutora o el tutor para volverlo a explicar, para que nadie se olvide y si hay algún problema, que el maestro sea el primero en poder defender a ese niño. Nuestros hijos nunca han tenido ningún problema y al contrario, cuando eran pequeños los amigos los envidiaban porque ellos tienen dos mamás.

¿Ese trabajo personal que hacéis por informar a los implicados se vería facilitado con políticas contra la discriminación y la homofobia en la escuela?

Las escuelas son el objetivo que nos hemos marcado desde la asociación para este próximo año. Queremos conseguir que las bibliotecas de los colegios tengan material que hable de familias diversas, disponible para los profesores. A la espera de que este nuevo gobierno se ponga las pilas, porque esta es una reivindicación que les trasladamos, queremos que como mínimo en las escuelas donde hay hijos de los asociados, tengan ya este material. Disponemos de un presupuesto muy pequeño, pero queremos conseguir un fondo bibliográfico básico para las escuelas de nuestros hijos, y a partir de aquí que sean las instituciones las que extiendan esta experiencia.

¿Hay suficiente material didáctico de este tipo?

Mucho no, aquí también cabe un esfuerzo muy grande de inversión de recursos, para investigar y crear nuevas herramientas, pero se están haciendo algunas cosas. Nuestra web contiene todo el fondo bibliográfico que conocemos sobre homomaternidad y homopaternalidad, tanto a nivel de cuentos infantiles, como webs de información y ensayos. También tenemos un apartado sobre documentación legal y científica.

Hay quien aún piensa que una pareja gay o lesbiana influirá en la orientación sexual de sus hijos.

Evidentemente que no. Hay estudios que demuestran que la proporción de gays y lesbianas que salen de familias homoparentales es la misma que en las heterosexuales. Nuestra asociación es muy joven y nuestros hijos son aún pequeños, pero lo que tengo claro es que como mínimo no tendrán tantos problemas en el momento de decidir si son gays o lesbianas, porque desde pequeños están viendo esta realidad. Mi niña tiene nueve años y me puede decir tranquilamente que tiene un novio y dos novias, y esto lo hace extensivo a los compañeros de su clase, con lo que es un elemento inmenso de normalización del hecho gay y lesbiano. Nuestros hijos, cada uno en su colegio, están siendo elementos facilitadores de este reconocimiento en la adolescencia del hecho de ser gay o lesbiana, de conocerse a uno mismo.

Si alguien que no tiene hijos quiere igualmente colaborar con vosotros o asociarse ¿es posible?

Sólo tenemos una pareja de chicos que no tienen hijos y algunos otros que colaboran de forma individual o como mecenas, pero toda ayuda es buena. Básicamente quien viene a buscarnos son parejas que quieren tener hijos y que no saben por donde empezar, o quien los acaba de tener y que necesita contactar con otras familias gays o lesbianas que tengan niños para proporcionar a sus hijos referentes similares al suyo.

No tenemos un día de encuentro fijo porque al tener todos niños vamos fatal de tiempo; la junta si se reúne y lo que organizamos son salidas, excursiones y barbacoas con las familias; también actos públicos o la asamblea anual, que cuenta con equipos de monitores que hacen actividades con los niños, que se lo pasan muy bien mientras estamos reunidos.

www.familiesgl.com T. 645 318 660 (tardes)